Históricas Digital

"Anexo 1. Advertencia a la edición inglesa publicada en Londres en 1821"

p. 371-378

William Davis Robinson

Memorias de la revolución mexicana. Incluyen un relato de la expedición del general Xavier Mina

Virginia Guedea (estudio introductorio, edición, traducción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas/
Fideicomiso Teixidor

2003

412 p. + LXXIV

Figuras

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 40)

ISBN 970-32-0761-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 25 de junio de 2019

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ANEXO 1

ADVERTENCIA A LA EDICIÓN INGLESA PUBLICADA EN LONDRES EN 1821[1]

[1] "ADVERTISEMENT", en William Davis Robinson, *Memoirs of the Mexican Revolution; Including a Narrative of the Expedition of General Xavier Mina. To Which are Annexed Some Observations on the Practicability of Opening a Commerce Between the Pacific and Atlantic Oceans, Through the Mexican Isthmus, in the Province of Oaxaca, and at the Lake of Nicaragua: and on the Vast Importance of Such Commerce to the Civilized World*, 2 v., Londres, Lackington, impreso para Hughes, Harding, Mavor y Lepard, Macdonald e hijo, impresores, 1821, p. I-VIII.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ADVERTENCIA

Desde sus inicios hasta su actual y memorable crisis, la ardua lucha que por su independencia han sostenido durante tan largo tiempo las posesiones españolas de América no ha cesado de ser objeto de profundo interés para todo el mundo. La extensión, la fertilidad y los ricos y variados productos de estos dominios les confieren una importancia imposible de exagerar y de sobra justifican el interés que los habitantes de todos los países, sobre todo los de una nación tan eminentemente mercantil como Inglaterra, han tenido siempre en esta contienda. Se puede decir que, en ella, personas de todas clases y condiciones han abrazado la causa de los americanos del Sur. Los jóvenes, los generosos y los valientes no han podido permanecer como espectadores impasibles ante esa lucha por sacudirse un yugo doloroso y opresivo; los filósofos y los políticos se han ocupado de la influencia incalculable que tal acontecimiento puede tener en promover el bienestar de la humanidad y en acrecentar los medios de la felicidad humana, y los mercaderes y los fabricantes han visto en esas regiones, hasta ahora prácticamente cerradas a las empresas comerciales, un escenario ilimitado para sus operaciones y una mina inagotable de riquezas.

Todas las posesiones españolas en América han sido, en mayor o menor grado, teatro de las hostilidades, y los pormenores de los distintos acontecimientos ocurridos en muchas de ellas han sido publicados de cuando en cuando en este país y se les ha recibido con avidez. Pero no sabemos nada, o casi nada, de los progresos de la revolución en México, sin duda alguna la más importante de las posesiones españolas en el Nuevo Mundo, ya sea que se considere la riqueza de sus minas, la extensión de su fértil territorio y su población, ya sus progresos en las artes de la vida civilizada. Los nombres de algunos de los jefes revolucionarios de México han sido, eso sí, mencionados ocasionalmente en los periódicos, y es de muchos conocido que el célebre Xavier Mina desembarcó con una pequeña fuerza en la costa mexicana. También de tiempo en tiempo han llegado hasta aquí extractos de las gacetas españolas que contienen ampulosos informes de las derrotas insurgentes y de la destrucción de Mina y sus seguidores; pero esto es todo lo que sabemos con respecto a México.

El hecho de que todavía no se haya recibido información de ninguno de quienes allá se han levantado en contra de la autoridad de España se

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

debe, sobre todo, a la naturaleza peculiar de aquel país. En casi todas las regiones de América la población y el cultivo son mayores a lo largo de la costa y disminuyen gradualmente a medida que nos alejamos de ella. Pero el orden usual de cosas se halla invertido en México; el interior de este país se encuentra densamente poblado mientras que sus litorales están casi desiertos. Su riqueza y población se concentran en una extensa y elevada meseta formada por montañas que se encadenan a la vasta cordillera de los Andes, la que atraviesa la América del Sur en toda su longitud. En esta meseta, que se encuentra sobre el nivel del mar a la misma altura que los pasos del Monte Cenis, de San Gotardo o de San Bernardo, se disfruta en la zona tórrida de todas las ventajas de un clima templado; pero esta deliciosa región sólo puede alcanzarse pasando a través de las abrasadoras llanuras, escasamente habitadas, de la costa y mediante un ascenso tan difícil como los pasos de los Alpes. Cuando los españoles descubrieron México, su población se hallaba distribuida de la misma manera, y la relativa insalubridad de las cálidas regiones costeras los desalentó de intentar aprovecharse, como podrían haberlo hecho, de su superior fertilidad. No existe siquiera un puerto seguro en el litoral atlántico mexicano, y hasta ahora su protección marítima se ha confiado a La Habana. De ahí la dificultad de obtener alguna información sobre lo que sucede en México si no es a través de España. Sin contar con una posición en la costa, los patriotas no pueden tener comunicación con otros países, y la más espantosa de las guerras puede haberse desencadenado durante años en su interior mientras el resto del mundo, a excepción de España, con dificultad sospechará siquiera su existencia.

A pesar de los esfuerzos realizados por esta nación para impedir que el mundo tenga conocimiento de los sucesos ocurridos en México desde el comienzo de la guerra en la América del Sur, un individuo ha logrado, ¡por fin!, descorrer el velo que hasta ahora los cubría. El señor Robinson, autor del presente trabajo, comerciante americano que cuenta con relaciones respetables y es muy estimado en su propio país, está capacitado para dar noticia de las distintas operaciones llevadas a cabo por los patriotas de México desde el inicio de la insurrección hasta una época reciente, incluyendo un relato muy minucioso e interesante de las operaciones de Mina desde que preparó su expedición hasta su destrucción final. Este caballero ha tenido oportunidad de enterarse no sólo de los asuntos de México sino, en general, de los de la América del Sur, lo que ha tocado en suerte a muy pocos.

Los detalles de estos asuntos se dan en el apéndice de la presente obra, así como una relación completa de los infortunios que sufrió el autor como consecuencia de su visita a aquella región, puesto que el gobierno español,

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

según parece, había decidido someter al señor Robinson a una rigurosa prisión en una fortaleza de la costa de África.

Sin un permiso especial de España, todo comercio con sus posesiones americanas está prohibido bajo las más severas sanciones y, por lo tanto, aquella nación podía considerar la visita de Robinson a México como una violación a sus leyes sujeta a la pena de prisión o muerte. Pero parece que la razón principal que indujo al gobierno español a adoptar esta severa determinación fue el saber que Robinson se hallaba perfectamente enterado de los asuntos de México. Muchas comunicaciones valiosas le fueron hechas en distintas ocasiones y a sus manos llegaron documentos de muy importante naturaleza. Por lo tanto, no es de extrañar que un gobierno que sigue la política de España deseara evitar que Robinson presentara esta información ante el mundo.

Las fuentes principales de que el autor se ha valido para relatar la desafortunada expedición de Mina son el diario de un caballero que acompañó a este general desde Inglaterra y que actuó como su comisario general por algún tiempo, así como la correspondencia de Mina con varios individuos de Europa y los Estados Unidos.

Debido a la romántica naturaleza de las hazañas de este gallardo guerrero y de su pequeña banda, los lectores de toda clase y condición leerán con profundo interés esa parte del trabajo. La narración histórica resultará tan instructiva como interesante, y ha mostrado al mundo la debilidad del poder con que España retiene el dominio de México. Una pequeña partida, que nunca pasó de 308 individuos, avanzó desde Soto la Marina, luchó por penetrar al interior del país y, después de derrotar en varias ocasiones a grandes cuerpos enviados a detener su avance, logró unirse a una partida de revolucionarios. En su primera batalla, la de Peotillos, 172 hombres, con una pérdida de 56 entre heridos y muertos, derrotaron a una fuerza compuesta de 680 soldados de infantería de los regimientos europeos de Extremadura y América, 1100 de caballería y una retaguardia de 300. El señor Robinson sostiene, y es casi imposible leer su narración sin estar de acuerdo con él, que si Mina hubiera contado con 1000 extranjeros, en vez de 150, hubiera podido marchar de inmediato sobre la capital mexicana y puesto fin al dominio de España, y que 2000 infantes extranjeros que peleasen bajo las banderas de la libertad y fuesen mandados por oficiales inteligentes e intrépidos podían derrocar al gobierno español en México en menos de seis meses a partir del día de su desembarco, ya fuese en la costa del océano Pacífico, ya en la del Golfo de México. Si se hubiera sabido que una fuerza mucho menor que la que salió de Europa bajo el general Devereux[2] podía llevar a

[2] Véase la nota 13 del capítulo X.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

cabo la emancipación de la más rica y valiosa de las colonias de España, es muy probable que hace mucho ésta hubiera dejado de hallarse en sus manos.

La última revolución acaecida en el gobierno de España ha alterado, de alguna manera, sus relaciones con América y ha dado ocasión a que surjan esperanzas de paz y de reconciliación entre ambas. Es imposible predecir los resultados de los intentos que se llevan a cabo con este propósito. Una cosa, sin embargo, es cierta: el antiguo sistema colonial español ha quedado destruido para siempre y, ya sea que las posesiones americanas de España permanezcan o no unidas a ella en un estado de total independencia, sus habitantes nunca más se someterán a verse de nuevo aislados del resto del mundo. Han saboreado ya las ventajas de un comercio sin restricciones y jamás consentirán en renunciar a ellas. Y la civilización y el conocimiento seguirán al comercio. Estas hermosas regiones, sacrificadas hasta ahora a la estrecha y bárbara política de España, serán capaces de aprovechar los incontables recursos con que han sido agraciadas, y entonces la Gran Bretaña no tendrá motivo para arrepentirse de los esfuerzos que algunos de sus hijos han desplegado en la lucha por su emancipación.

El autor ha dado a conocer amplia y valiosa información sobre el establecimiento de una comunicación entre los océanos Atlántico y Pacífico. Humboldt señaló al Istmo de Tehuantepec como la parte más estrecha de América y la más propicia de todas para semejante comunicación;[3] para establecerla, Robinson elige también este Istmo y aduce una serie de pruebas sobre la facilidad con que pudiera abrirse. En sus afirmaciones sobre este asunto, y a través de toda su obra, nunca pierde de vista los intereses del país del cual es súbdito y espera, confiado, el día en que las flotas de los Estados Unidos protejan la entrada al canal de Tehuantepec. Mas, sea cual fuere el destino de Norteamérica, Inglaterra no será la potencia que obtenga los beneficios menores de esta comunicación ni la menos interesada en promoverla.

El destino futuro de América abre un amplio campo a las conjeturas, en el que no podemos por ahora entrar. Sin embargo, podemos observar que se requiere poca previsión para percibir que muy pronto provocará grandes alteraciones en el mundo; y no aludimos únicamente a los efectos que se producirán de inmediato al emplear maquinaria moderna en sus minas. Su proximidad al Asia pronto dará lugar a grandes cambios en aquella parte del planeta. El señor Crawfurd, en su valioso

[3] Humboldt no señala al Istmo de Tehuantepec como la parte más estrecha de América sino de la Nueva España, si bien sí habla de lograr en dicho istmo una comunicación entre ambos océanos. (Véase A. de Humboldt, *Ensayo político*, libro I, capítulo II; libro II, capítulo VIII, p. 173, y libro V, capítulo XII, p. 467-471.)

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

trabajo sobre el archipiélago indio,[4] ha hecho ver que el imperio de Japón podría conquistarse con la mayor facilidad por medio de una expedición que parta de algún puerto americano en el Pacífico; y, de este modo, partes de Asia protegidas de Europa tan sólo por la distancia a que se encuentran de ella probablemente pronto caerán bajo el dominio de América.

[4] "Crawford" en la edición de 1821. John Crawfurd, quien trabajó para la East Indian Company y fue un connotado orientalista, escribió *A History of the Indian Archipelago: containing an account of the manners, arts, languages, regions, institutions, and commerce of its inhabitants, with maps*, que en tres volúmenes apareciera publicada en Edimburgo por A. Constable and Co. en 1820.

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2019. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/418/memorias_revolucion.html